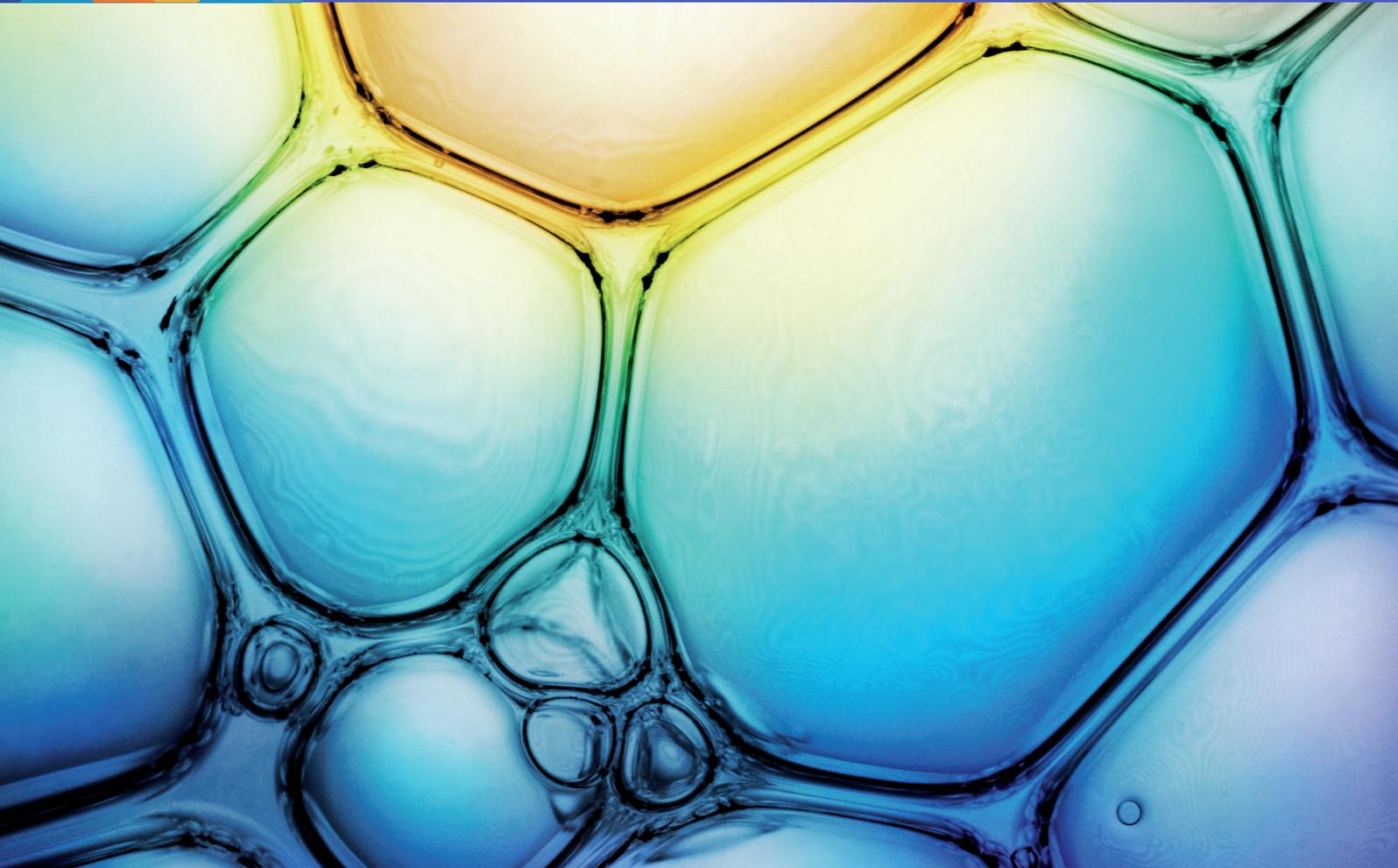


Pedagogia i Treball Social

Revista de Ciències Socials Aplicades

Dipòsit Legal: GI.904-2010
ISSN: 2013-9063

Universitat
de Girona

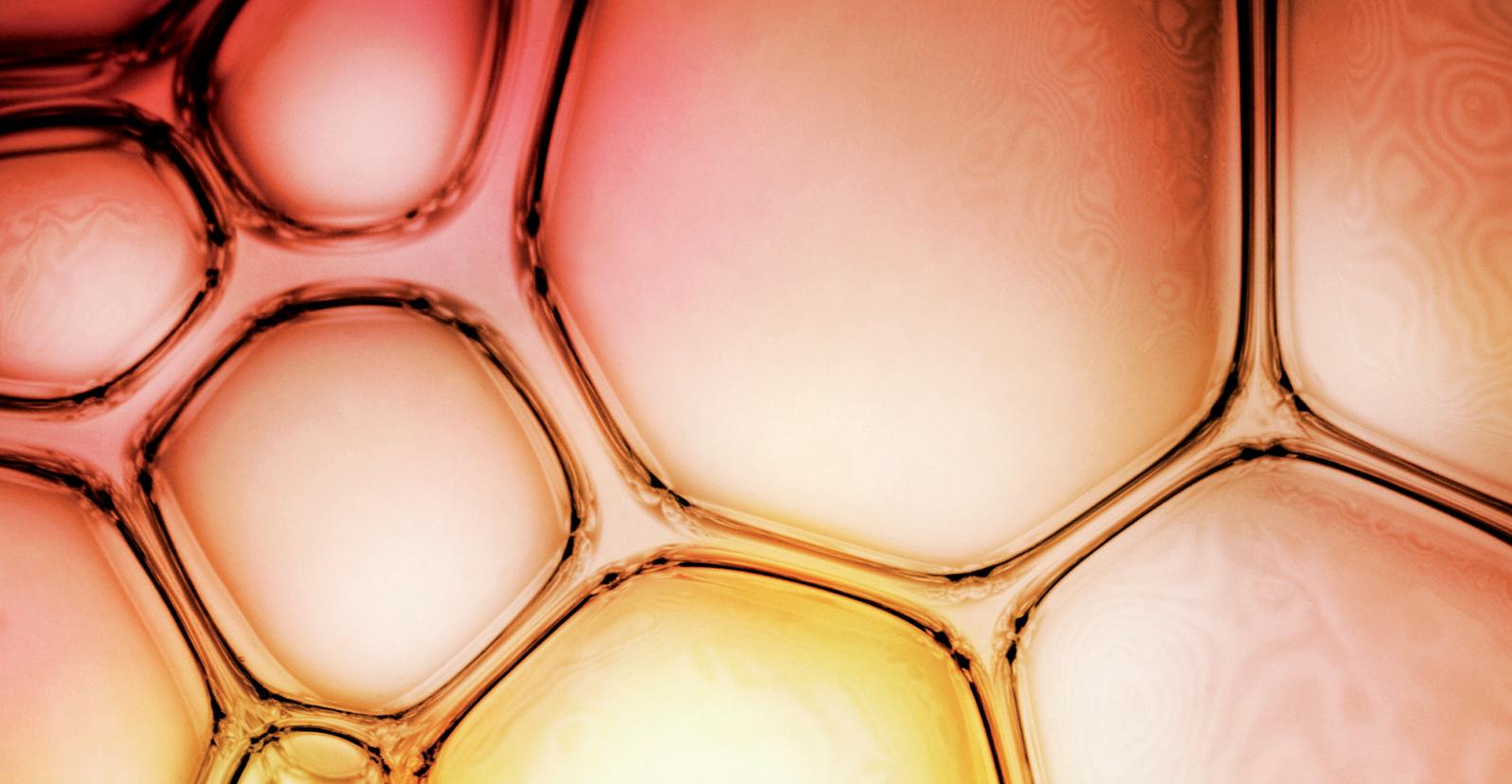


Índex

Índice

Summary

Article Artículo Paper	García-Santesmases, A., Branco de Castro, C. (2016)	
1	Fantasmas y fantasías: controversias sobre la asistencia sexual para personas con diversidad funcional	3
Article Artículo Paper	Mesquida, J. M., Quiroga, V., Boixadós, A. (2016)	
2	Diversitat sexual, envelliment i treball social. De la necessitat d'espais segurs a la possibilitat de serveis residencials col·laboratius	34
Article Artículo Paper	Lucas Platero, R., Langarita, J. A. (2016)	
3	La docencia encarnada, sexuada y generizada. Dos experiencias incómodas	57
Article Artículo Paper	Jiménez, E., Biglia, B., Cagliero, S. (2016)	
4	De les teories a les pràctiques: reflexions sobre el procés d'investigació-acció feminista GAPWork	79
Review Review Review	Mendiguren , J. F. (2016)	
1	TRANS*exualidades. Acompañamiento, factores de salud y recursos educativos	105



Pedagogia i Treball Social

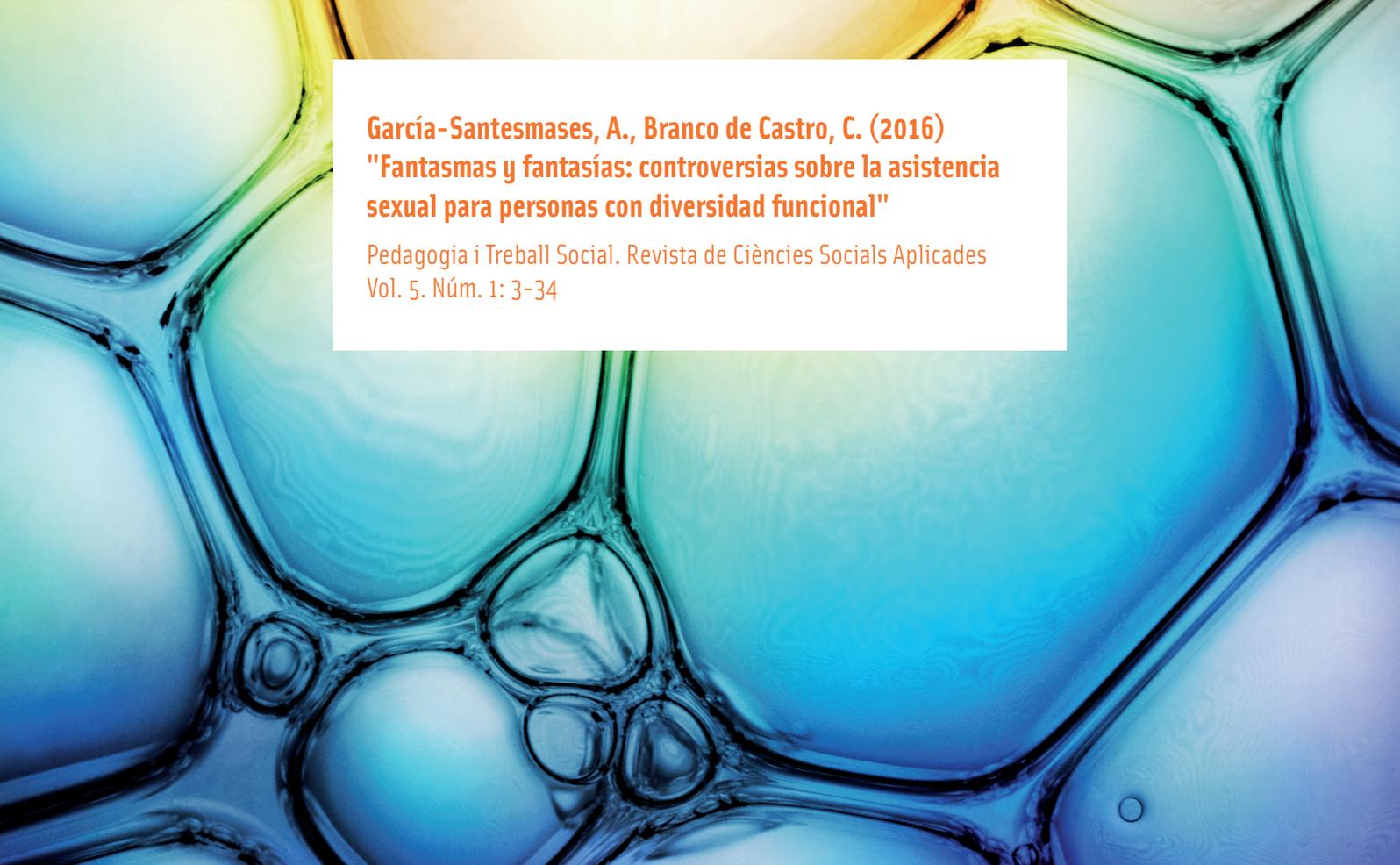
Revista de Ciències Socials Aplicades

Dipòsit Legal: GI.904-2010
ISSN: 2013-9063

Universitat
de Girona

García-Santesmases, A., Branco de Castro, C. (2016)
**"Fantasmas y fantasías: controversias sobre la asistencia
sexual para personas con diversidad funcional"**

Pedagogia i Treball Social. Revista de Ciències Socials Aplicades
Vol. 5. Núm. 1: 3-34



Fantasma y fantasías: controversias sobre la asistencia sexual para personas con diversidad funcional

Andrea García-
Santesmases
Fernández¹

Carolina Branco
de Castro Ferreira²

Resumen

En el contexto español conviven distintos modelos teóricos y prácticos que disputan una definición de asistencia sexual y de sus potenciales beneficiarios y oferentes. Este artículo los analiza críticamente, desvelando las fantasías en que se sustentan y los fantasmas que proyectan, con el objetivo de situar las controversias que gravitan en torno al tema. Para ello, se parte de dos etnografías llevadas a cabo entre los años 2012-2015, a partir de la observación participante desarrollada en diferentes proyectos de asistencia sexual, y de 15 entrevistas en profundidad de carácter semi-estructurado realizadas a los principales actores implicados. Para el análisis, organizamos el contenido en torno a tres perspectivas sobre la asistencia sexual: la primera refiere la visión de las prostitutas que se consideran asistentes sexuales, y las otros dos –que hemos denominado modelo de “conexión erótica” y modelo de “auto-erótica” – agrupan a los proyectos que

1. Doctoranda en Sociología. Universidad de Barcelona.

2. Post-Doc – Núcleo de Estudos de Gênero-PAGU. Universidade Estadual de Campinas – Unicamp/Brasil.

presentan una propuesta específica de asistencia sexual. Este artículo no pretende aportar una definición conceptual de la misma sino analizarla como categoría etnográfica, poniendo en diálogo las significaciones sociales que los actores implicados le atribuyen. Por ello, los modelos definidos responden a categorías analíticas construidas a partir de la recurrencia de elementos nativos. Los resultados obtenidos permiten situar los ejes vertebradores del debate sobre la asistencia sexual y las controversias que producen. La pertinencia de esta reflexión se basa en que no solo nos aporta claves sobre la concepción y organización social de la vida afectivo-sexual de las personas con diversidad funcional, sino sobre nuestra construcción cultural en torno al cuerpo, el deseo y la sexualidad.

Palabras clave: asistencia sexual, diversidad funcional, discapacidad, cuerpo, sexualidad, etnografía.

Abstract

In the Spanish context there are different theoretical and practical models discussing about a definition of sexual assistance and its potential beneficiaries and providers. This article analyzes them critically, revealing the fantasies supporting them and the ghosts they are projecting with the objective of bringing the disputes that revolve around the theme. The analysis is based in two ethnographic research carried out between 2012 and 2015, which involved participant observation developed in different projects of sexual assistance, and 15 in-depth semi-structured interviews conducted with the main actors involved. The organization of the content is based on three perspectives about sexual assistance: the first one deals with the vision of prostitutes who consider themselves sex assistance workers, and the other two - the model of “erotic connection” and the model of “auto-erotic” - gathers the projects that have a specific proposal for sexual assistance. The purpose of this article is not to provide a conceptual definition of the sexual assistance, but to analyze it as an ethnographic category, articulating the different social meanings that actors give it. The defined models respond to analytical categories constructed from native elements recurrence. The results obtained bring the backbones of the debate on sexual assistance and the main local disputes that occur. The relevance of this reflection gives us clues about the design and social organization of the affective-sexual life of people with disabilities, and about our cultural construction around the body, desire and sexuality.

Keywords: sexual assistance, functional diversity, disability, body, sexuality, ethnography.

Resum

Al context espanyol conviuen diferents models teòrics i pràctics que es disputen una definició d'assistència sexual i dels seus potencials beneficiaris i oferents. Aquest article els analitza críticament, manifestant les fantasies que les sustenten i els fantasmes que projecten l'objectiu de situar les controvèrsies que graviten al voltant del tema. Amb aquest objectiu, es parteix de dues etnografies dutes a terme entre els anys 2012-2015, a partir de l'observació participant desenvolupada en diferents projectes d'assistència sexual, i de 15 entrevistes en profunditat de caràcter semi-estructurat realitzades als principals actors implicats. Per l'anàlisi, organitzem el contingut al voltant de tres perspectives sobre l'assistència sexual: la primera es refereix a la visió de les prostitutes que es consideren assistents sexuals, i les altres dues – que hem anomenat model de “connexió eròtica” i model d’”auto-eròtica” – agrupen als projectes que presenten una proposta específica d'assistència sexual. Aquest article no pretén aportar una definició conceptual de la mateixa sinó analitzar-la com a categoria etnogràfica, posant en diàleg les significacions socials que els actors implicats li atorguen. Per aquesta raó, els models definits responen a categories analítiques construïdes a partir de la recurrència d'elements nadius. Els resultats obtinguts permeten situar els eixos vertebradors del debat sobre l'assistència sexual i les controvèrsies que se'n deriven. La pertinència d'aquesta reflexió es basa en què no només aporta claus sobre la concepció i la organització social de la vida afectiva-sexual de les persones amb diversitat funcional, sinó també sobre la nostra construcció cultural al voltant del cos, el desig i la sexualitat.

Paraules clau: assistència sexual, diversitat funcional, discapacitat, cos, sexualitat, etnografia.

Esas manos, un tanto caprichosas, me ofrecen sensaciones,
despiertan en mí el deseo,
un deseo muy concreto.
Me invitan al autoerotismo,
al placer conmigo misma,
a buscar en mí,
esas partes de mi cuerpo que jamás había podido acariciar por mí misma:
Mis pezones, mi coño, mi vientre... Mi cabello...
Estos vocablos nunca habían formado parte de mi geopolítica,
No sabía que existían.
Acabo de descubrirlos.

(Soledad Arnau, activista con diversidad funcional.
Texto sobre su primera experiencia con un asistente sexual³)

1. Introducción: el debate sobre asistencia sexual en el contexto español

La asistencia sexual para personas con diversidad funcional⁴ es una reivindicación que se articula de forma diferente en los distintos contextos geográficos y culturales. El punto en común que tienen estos diversos proyectos y propuestas auto-denominados “asistencia sexual” es que se desarrollan originalmente en el contexto euro-americano, en el que las personas con diversidad funcional tienen legalmente reconocidos unos derechos básicos que apoyan su inclusión en la sociedad. Sin embargo, en cuanto a la concreción de qué sería la asistencia sexual y quiénes serían sus potenciales beneficiarios y proveedores, la disputa está abierta.

3. “Desde mi coño, desde mi desnudez”. Disponible en: <http://yeswefuck-blog.tumblr.com/post/117440234759/desde-mi-co%C3%B1o-desde-mi-desnudez> Fecha de consulta: 27-11-2015.

4. Este concepto, acuñado por el Foro de Vida Independiente en 2001, en España, al contrario que otros términos peyorativos como “discapacitados” o “minusválidos”, pone el énfasis en que todas las personas tienen su manera de funcionar (de moverse, comunicarse, expresarse) y la desigualdad se debe a la discriminación que sufren aquellas cuyas diferencias funcionales son catalogadas como “menos valiosas”. En este artículo utilizaremos esta terminología, a pesar de no ser la habitual en los textos académicos, como una muestra de respeto a la reivindicación activista que comparten las personas con las que hemos realizado el trabajo de campo durante estos años.

En países como Australia, la asistencia sexual se enmarca dentro del trabajo sexual, el lema de su principal organización (*Touching Base*) es claro a este respecto “sex workers and people with disability coming together”⁵. En el contexto europeo, la asistencia sexual está actualmente regulada en países como Suiza, Bélgica, Alemania, Austria, Holanda o Dinamarca, los cuales tienden a diferenciarla de la prostitución, posicionándola dentro de la cartera de servicios sociales relacionados con temas de salud y cuidados. No obstante, cada país aplica su propio marco normativo de forma que, por ejemplo, en Suiza se requiere que los/as asistentes realicen una formación reglada. Por su parte, en Italia y Francia hay organizaciones que ya proveen estos servicios, tales como *Lovegiver* en Italia y *APPAS* en Francia. Sin embargo, se mueven en el marco de la “alegalidad” y, de hecho, en marzo de 2013, el *Comité Consultivo Nacional de Ética Francés* (CCCNE) se mostró desfavorable a la regularización de este servicio.

Recientemente, se ha formado la primera *European Platform Sexual Assistance* que define la asistencia sexual como:

Sexual assistance is supporting adults with disabilities in the whole spectrum of their sexuality. It could be to help them to learn or improve their skills when it comes to interpersonal relationships, intimacy and intimate and/or sexual relationships. Each person is unique, as is their sexuality. Each relationship between a Sexual Assistant and the beneficiary is unique and made of unique circumstances⁶.

Esta definición es tan amplia que permite la coexistencia de proyectos con visiones divergentes en torno qué es, o qué debería ser, la asistencia sexual. A nivel de políticas públicas, los derechos sexuales y reproductivos son reconocidos por la *Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad*⁷, ratificada por el Estado Español en 2008, la cual no alude a la asistencia sexual.

5. Extraído de la página web de *Touching Base*, disponible en: <http://www.touchingbase.org/> Fecha de consulta: 20/10/2015.

6. Extraído de la página web de *European Platform Sexual Assistance*, disponible en: <http://www.epseas.eu/en/page/181>. Fecha de consulta: 17/10/2015.

7. La Convención recoge en el apartado 25, punto A “Proporcionarán a las personas con discapacidad programas y atención de la salud gratuitos o a precios asequibles de la misma variedad y calidad que a las demás personas, incluso en el ámbito de la salud sexual y reproductiva, y programas de salud pública dirigidos a la población”.

En el contexto español, la movilización pública en torno a esta figura, comienza en la ciudad de Barcelona, en sintonía con la aparición de otros proyectos, como el documental *Yes, we fuck!*⁸, que ponen el foco en la sexualidad de las personas con diversidad funcional. Actualmente, conviven distintas propuestas teóricas y prácticas en torno a la asistencia sexual. Este artículo pretende analizarlas críticamente, desvelando las fantasías en que se sustentan, y señalando los fantasmas que proyectan en su intento de presentar una propuesta de asistencia sexual socialmente aceptable.

Preocupadas en explorar las relaciones entre subjetividad y vida social, utilizamos las nociones de "fantasmas" y "fantasías" como recursos retóricos que ponen de manifiesto las controversias y disputas discursivas que, a su vez, componen repertorios para las experiencias de los actores involucrados en este contexto. Tomando como inspiración la reflexión de Moore (2000), la idea de fantasía desempeña un papel importante en contextos de discursos concurrentes, porque expresa ideas sobre el tipo de persona que se desea ser y el tipo de persona que se desea que los otros crean que se es. De acuerdo con la autora, la fantasías de identidad se liga a fantasías de poder e *agency* en el mundo. Por su parte, la noción de fantasmas indica miedos y ansiedades culturales suscitados por la sexualización y erotización de determinados cuerpos (en este caso, de las personas con diversidad funcional), pero también la (re) actualización de viejos estigmas.

Para enmarcar teóricamente el debate sobre asistencia sexual, es imprescindible aludir a los *disability studies*, campo de estudio que surgió en el contexto anglosajón a principios de los años 80 con el objetivo de realizar una revisión crítica del concepto de discapacidad y del *paradigma médico-rehabilitador*. Dicho paradigma concibe la "discapacidad" como una tragedia personal, consecuencia de un cuerpo defectuoso que debe ser tratado para asimilarse a los estándares de normalidad. Por el contrario, el *modelo social de la discapacidad*, pone el énfasis en que son las barreras sociales las que *discapacitan* a determinados cuerpos, los cuales estarían integrados si la sociedad estuviera pensada y diseñada de forma inclusiva (Barton, 1996; Oliver, 1996). Si bien este enfoque sirvió para visibilizar la "discapacidad" como una situación de opresión social, varios autores han señalado que

8. Proyecto documental que busca retratar la sexualidad de las personas con diversidad funcional desde el empoderamiento y la crítica al capacitismo y al heteropatriarcado. Próximamente online, actualmente pueden consultarse videos y otros materiales en su web: <http://www.yeswefuck.org/>.

cae en un imperdonable “olvido del cuerpo” (Hughes y Paterson, 2008: 108), es decir, que se limita a señalar las barreras sociales sin prestar atención a cómo se vivencia la diferencia corporal y qué influencia tiene esto en la vida de las personas. Los *disability studies* han estado históricamente vinculados con el Movimiento de Vida Independiente, el cual, al igual que el corpus teórico que le avala, ha tendido a relegar los temas de género, cuerpo y sexualidad en pro de luchas más urgentes.

Las pensadoras feministas con diversidad funcional han sido fundamentales para enmendar esta falta y poner el género (y otras variables como la sexualidad y la raza) en diálogo con los disability studies. Destaca el trabajo de aquellas que, tanto a nivel nacional (Iglesias, 1988; Balzola, 2002; Allué, 2003; Riu, 2005; Arnau, 2005, 2009; Gimeno, 2006) como internacional (Fine y Asch, 1988; Begum, 1992; Morris, 1993, 1996; Wendell, 1996; Corker y French, 1999; Thomas, 1999; Garland-Thomson, 2002; Samuels, 2002; Smith y Hutchinson, 2004; Kafer, 2013) han partido de su propia experiencia para plantear este análisis y han contribuido a la construcción del área de investigación que se denomina *feminist disability studies*.

Otra derivación crítica de los disability studies, y que resulta útil para enmarcar epistemológicamente el debate sobre asistencia sexual, es la teoría *crip* (McRuer, 2006). La utilización del término *crip*, que podría traducirse como tullido o lisiado, busca, en sintonía con la propuesta *queer*, reapropiarse del insulto para desactivar su contenido injurioso. Y, al igual que la teoría *queer* también, se retroalimenta de un activismo crítico y transgresor que pone el cuerpo y la sexualidad en el centro de la acción política. Esta teoría ha tenido escaso desarrollo teórico en el Estado español, salvo contadas excepciones (Moscoso, 2009; Allué, 2012; Planella y Pie, 2012; Guzmán y Platero, 2012, 2014; Platero y Rosón, 2012; Platero, 2013; García-Santesmases, 2014, 2015). No obstante, en el contexto español también se está produciendo una derivación crítica del activismo tradicional: el *Foro de Vida Independiente y Diversidad* (FVID)⁹ y, más recientemente, las “alianzas tullido-transfeministas” generadas a partir del proyecto

9. Comunidad virtual de personas que, principalmente en España, promueven el Movimiento de Vida Independiente, el cual defiende la inclusión social de las personas con diversidad funcional a través de la desinstitucionalización y la provisión de apoyos (asistencia personal) para que pueden (auto)gestionar sus vidas. El lema del movimiento es significativo “Nada sobre nosotros/as sin nosotros/as”.

documental *Yes, we fuck!*, están produciendo un discurso y una práctica que suponen la llegada del “orgullo tullido” a nuestro país (García-Santesmases, 2014). Sus activistas están realizando contribuciones (Alonso, 2009; Centeno, 2014; Guzmán, 2015; Arnau, 2015) teóricas, artísticas y políticas que construyen un marco de posibilidad para un debate público en torno a la asistencia sexual. A diferencia del asociacionismo tradicional, están poniendo su cuerpo y su sexualidad en el centro del debate, desde una perspectiva crítica que no busca asimilarse a la norma sino cuestionarla. Están buscando romper con los estereotipos (asexualidad, inocencia, indeseabilidad, infertilidad) que históricamente han castrado su sexualidad (Shakespeare, Gillespie-Sells y Davies, 1997). Y acabar, por tanto, con el imperdonable “olvido del discurso del placer” que criticaba Tepper (2000: 283) hace ya más de una década.

2. Metodología

Este artículo parte de la puesta en común de dos investigaciones etnográficas sobre sexualidad y diversidad funcional, realizadas en el contexto español entre los años 2012 y 2015. Ambas investigaciones han realizado observación participante, así como entrevistas en profundidad a actores sociales relevantes y seguimiento del objeto de estudios en medios de comunicación y redes sociales. Dado que se trata de una temática emergente, aún en proceso de definición y concreción, la etnografía (y sus posibilidades de inmersión en el campo y relación con los informantes), se presentaba como la estrategia metodológica idónea.

La observación participante de ambas etnografías ha sido desarrollada principalmente en la ciudad de Barcelona, mediante la participación de las investigadoras en proyectos que promueven visiones diferentes sobre la asistencia sexual: Una de ellas estuvo colaborando con la organización *Sex Asistent*¹⁰ durante el año 2013, mediante la participación en los debates y la organización de las actividades que el grupo de trabajo realizó durante ese año; la otra investigadora, lleva desde el 2012 vinculada con el proyecto documental *Yes, we fuck!*, mediante el asesoramiento, la gestión de redes sociales y la colaboración en la organización de jornadas y otro tipo de actividades. Ambas investigadoras,

10. Red internacional de trabajo académico y divulgación de la asistencia sexual, más información en el apartado 4.2.1. y en su web (<http://sainternacional.blogspot.pt>).

durante estos años, han asistido y participado en los eventos públicos que han acontecido en Barcelona en relación con esta temática, así como en algunos de carácter restringido (talleres de pago, reuniones de expertos, etc), de forma que también han podido recoger información relativa a las propuestas de otros grupos (como *Tandem Team*¹¹ o *Aprosex*¹²) en torno a la asistencia sexual. Han registrado convenientemente dichas actividades en sus cuadernos de campo, así como la información secundaria obtenida a través de medios de comunicación (programas de radio y TV, noticias de prensa escrita y digital), redes sociales (páginas de facebook de los grupos de asistencias sexual así como de los personajes públicos entrevistados) y otros soportes digitales (páginas webs, blogs, portales de Vimeo y Youtube).

Por otra parte, para este artículo se utiliza el material concerniente a 15 de las entrevistas en profundidad de carácter semi-estructurado que han realizado para sus respectivos trabajos de campo. Estas entrevistas fueron realizadas en las ciudades de Barcelona y Madrid y presentan diferentes perfiles significativos en la disputa en torno a la asistencia sexual, ya sea por su profesión (2 asistentes sexuales¹³, 4 potenciales asistentes¹⁴, 2 prostitutas¹⁵, 1 asistente personal), su experiencia directa (5 personas que han recibido servicios de asistencia sexual) o por su activismo (3 miembros de organizaciones relacionadas con la asistencia sexual: *Sex Asistent*, *Assex*¹⁶, *Aprosex*). En algunas entrevistas el consentimiento informado fue recogido por escrito mientras que en otras se negoció oralmente debido al efecto constreñidor o intimidatorio que puede conllevar su formalización. Hay que tener en cuenta que incluso las formulaciones más detalladas y precisas no pueden abarcar todas las decisiones individuales y dilemas éticos de la investigación, por tanto, la regulación relativa a la autorización se basa en su calidad, no necesariamente en su forma (American Anthropological Association, 1971). Las entrevistas fueron transcritas literalmente

11. Organización que promueve servicios de asistencia sexual en Barcelona, más información en el apartado 4.2.1 y en su web (<http://www.tandemteambcn.com>)

12. Asociación de *scort* que aboga por la regularización del trabajo sexual, más información en su web (<http://www.aprosex.org>)

13. Se ha categorizado como asistentes sexuales a personas que se auto-denominan como tal y no realizan habitualmente otro tipo de trabajo sexual. Por ello, Montse Neira, a pesar de nombrarse de esta forma en ocasiones, ha sido ubicada en la categoría de “prostituta” la cual también reivindica.

14. Se trata de personas que, durante el año 2013, enviaron su CV a *Sex Asistent* con el objetivo de convertirse en asistentes sexuales.

15. Se utilizará la categoría “prostituta” para referirse a estas informantes por ser una de las terminologías que ellas utilizaban habitualmente como forma de auto-enunciación.

16. Grupo de auto-gestión de la asistencia sexual, más información en el apartado 4.2.2.

y posteriormente analizadas. Con el fin de preservar el anonimato de los informantes, se utilizan pseudónimos, a excepción de las entrevistas realizadas a personajes públicos, cuya personalización es importante para dibujar un campo de controversias en torno a la asistencia sexual.

La puesta en común de las dos investigaciones y el análisis conjunto del material etnográfico referido a la asistencia sexual, ha permitido definir tres visiones en torno a la misma: la primera refiere el planteamiento de las prostitutas que se consideran asistentes sexuales y las otros dos (el modelo de “conexión erótica” y el modelo de “auto-erótica”) agrupan a los proyectos que presentan una propuesta específica y circunscrita a la asistencia sexual. Con esta comparación, este artículo no pretende aportar una definición conceptual de la asistencia sexual sino analizarla como categoría etnográfica, poniendo en diálogo las significaciones sociales que los actores implicados le atribuyen. Por ello, los modelos definidos responden a categorías analíticas construidas a partir de la recurrencia de elementos nativos, y los títulos de los apartados reflejan la visión *emic* del campo de investigación.

3. Resultados

En la actualidad conviven diferentes actores y proyectos en torno a la asistencia sexual cuyos discursos producen controversias en relación a diferentes elementos, tales como: si la asistencia sexual es (o no) prostitución; si la asistencia sexual puede ser considerada un tipo de terapia; o si sería parte de un repertorio de los derechos relacionados con el tema de los cuidados de las personas con diversidad funcional. Lo que pone en juego esta disputa por la significación de la asistencia sexual, es la interpretación de las necesidades de las personas con diversidad funcional, su articulación política y, en definitiva, la producción social de su ciudadanía sexual.

3.1. “Este trabajo lo hemos hecho siempre las putas”

Dentro del campo etnográfico analizado, las prostitutas que se han situado en el debate público lo han hecho desde un posicionamiento común: la defensa de la regularización de la prostitución y de la asistencia sexual como una parte de la misma. Se trata de mujeres politizadas, de clase media, españolas (mayoritariamente), con presencia en redes sociales y

medios de comunicación, que realizan sus servicios en pisos y que tienen un caché elevado. Destacan tres actores principales en este campo: la organización de *scorts Aprosex*, la señora Rius (madame) y Montse Neira (*scort* independiente). Todas coinciden en que lo que se está intentando conceptualizar como asistencia sexual es el servicio sexual destinado a personas con diversidad funcional que las prostitutas –ellas mismas– llevan años realizando.

No obstante, son conscientes de que, tanto los hombres con diversidad funcional (no tenemos datos etnográficos que refieran la presencia de mujeres como usuarias de prostitución) como otras corporalidades estigmatizadas, temen el rechazo por parte de las prostitutas. Este hecho, posiciona a este colectivo como un nicho de mercado en el que especializarse. En la web de la Señora Rius puede encontrarse la sección “relaciones para personas con diversidad funcional”. Y, en su biografía, Montse Neira explica que decidió “especializarse en ese colectivo” (Neira, 2012: 96) al ver que había una demanda por cubrir. En 2009, comenzó a autodenominarse asistente sexual, situándose como una profesional en el cruce entre el sexo de pago, los afectos y los cuidados:

Lo normal es que, cuando se oye hablar de putas o prostitución, ni siquiera pase por la mente la idea de que puede haber situaciones buenas y loables, y la más especial de todas es, sin ningún género de dudas, mi relación con las personas – hombres – que tienen discapacidades, tanto físicas como psíquicas. (Neira, 2012: 94)

Tomando como inspiración la reflexión de Piscitelli (2013) al respecto de los marcadores sociales de diferencia en el mercado sexual en España, la reivindicación de la asistencia sexual como un servicio propio de la prostitución, responde a un escenario en la industria del sexo donde las convenciones del erotismo son regidas por un grado extremo de mercantilización, y donde hay una valorización creciente y constante por lo nuevo y lo diferente. La oferta de servicios que transitan entre el sexo y los cuidados es un operador de diferenciación en las convenciones del erotismo y de prácticas sexuales en el plano del consumo:

(...). Montse explicó que todo comenzó cuando apareció un muchacho de 26 años de edad con síndrome de Down acompañado por su madre en un piso en el que trabajó hace años. La chica que eligió no acepto ir con él, entonces se ofreció Montse. A partir de esta experiencia, ha creado una *expertise* para tratar con este tipo de cliente. Procedió a contarme todo lo que necesitaba saber antes de estar con ellos:

cuáles eran las circunstancias, qué tipo de discapacidad tenían (física o intelectual), qué partes del cuerpo tenían sensibilidad o no, si podían comunicarse, etc. El conocimiento de ella, que se considera autodidacta en este campo, le hizo desarrollar prácticas afectivo-sexuales apropiadas para explorar eróticamente ciertas relaciones y límites entre las sensibilidades y los cuerpos, por ejemplo, aludió a la técnica de “comunicación erótica con los ojos” que tuvo que aprender para estar con algunos de estos hombres. (Cuadernos de campo de Carolina, notas tras la entrevista con Montse Neira, enero, 2013)

Esta relación con el área de los “cuidados” hace, por tanto, parte de los criterios de novedad y diversificación que permean el mercado del sexo de pago. Esta estrategia de diferenciación atraía no solo mujeres con cache elevado e independizadas, sino también a otro perfil:

En conversación con una representante de una organización pro-derechos de trabajadoras sexuales de Barcelona, ella comentó que muchas trabajadoras de pisos más modestos y de prostitución de calle, llamaban a la organización para obtener informaciones sobre cómo proceder con clientes con diversidad funcional. Además, ella también me dijo que muchas personas llamaban a la institución en busca de profesionales que se ocupaban de proveer este servicio. (Cuadernos de campo de Carolina, octubre, 2013)

En este sentido, los marcos discursivos del sexo comercial coinciden con el de los “expertos” (psicólogos/as, psico-terapeutas, sexólogos/as) que se han posicionado en el debate sobre asistencia sexual, ya que ambos perfiles consideran la sexualidad de personas con diversidad funcional como una expresión “natural”, una “necesidad biológica” que debe ser “aliviada”. Desde esta perspectiva, el sexo de pago aparece como respuesta a una necesidad social-sexual-biológica que, de otra forma, se verá satisfecha por vías “indeseables” y socialmente inaceptables:

Ya lo sabemos que hay madres que han tenido que masturbar a sus hijos. Entonces, creo que la mejor solución, lógicamente, es intentar que conozcan a otras personas para que no caigan en esta situación, en esta relación que ni será bueno para la madre ni para el hijo. Creo que si se va haciendo esta idea, pues, mejorará el tema sexual de los muchachos. (Entrevista realizada a la Señora Rius, Barcelona, 2013)

Sin embargo, durante el trabajo de campo, pudimos observar cómo, en varias circunstancias, el discurso científico del sexo intentaba diferenciarse del mundo de la prostitución.

En 2013, en las Jornadas *Diversexualidad* de Aspaym (Asociación nacional de Lesionados Medulares y Grandes Discapacitados Físicos), una de las mesas estaba compuesta por: un activista de vida independiente, una psico-pedagoga suiza experta en sexualidad de personas con diversidad funcional y una prostituta. El primero se diferenciaba de los demás por su enfoque activista en el campo de los derechos. La experta suiza, accionaba operadores de diferenciación en relación al sexo de pago, al aludir de manera peyorativa a la estética de las prostitutas, “sus modos de caminar”, su forma de llamar la atención cuando entraban en un sitio e, incluso, “su olor a pachuli”. Después de eso, en un clima de *desconfort*, la prostituta se limitó a hablar en primera persona de su experiencia con clientes con diversidad funcional (Notas de campo de Carolina, abril-2013).

Desde la perspectiva de las mujeres que se dedican a la prostitución, el único problema que hay para “reconocer” que la asistencia sexual es parte de su trabajo, es el estigma que pesa sobre el mismo. En este sentido, la organización de *scort Aproxex* afirma “puede que el estigma que pesa sobre nuestra profesión y sobre la palabra PUTA, no sea del agrado de muchos” pero “las y los asistentes sexuales ejercen prostitución. Sí o sí”¹⁷.

3. 2. “La asistencia sexual ni es prostitución ni es una terapia”

Por su parte, los proyectos que definen propuestas específicas de asistencia sexual, consideran que el recurso por el que abogan difiere significativamente de la prostitución y, por tanto, aunque se trate de sexo (en ocasiones) por dinero, no puede ser categorizado como tal. En el contexto español, la disputa se produce principalmente entre dos modelos: uno aboga porque se produzca relación sexual entre asistente y asistido/a; el otro, por promover una auto-erótica de la persona con diversidad funcional (que no implique al cuerpo del asistente). Ambos, coinciden en diferenciarse de las propuestas propias del

17. Extraído de la página web de *Aproxex*, disponible en: <http://www.aproxex.org/asistencia-sexual-es-prostitucion/>
Fecha de consulta: 17/10/2015.

modelo médico-rehabilitador que conciben la asistencia sexual como una terapia. Sería, por ejemplo, la visión de la sexóloga Rosa Montaña que defiende que:

El asistente es un terapeuta que no sólo se ocupa de que la otra persona aprenda a disfrutar de su cuerpo, sino que intenta ayudarle a superar sus problemas y a que pueda valerse por sí mismo¹⁸.

Esta perspectiva, medicaliza y patologiza la sexualidad de las personas con diversidad funcional ya que la sitúa en el campo del problema y aboga por la supervisión de profesionales para su resolución. Sin embargo, a pesar de la coincidencia en esta crítica, las propuestas de “conexión erótica” y “auto-erótica” difieren en puntos significativos en sus definiciones de qué (no) es asistencia sexual ya que cada una parte de sus propios objetivos y fantasías, y proyecta, en consecuencia, determinados fantasmas y dilemas. A continuación, se analiza cada uno de estos modelos.

3.2.1 “El sexo es una conexión íntima”

En el año 2012, con el nombre de *Sex Asistent*, se forma en Barcelona un grupo de trabajo propulsado por Silvina Peirano, creadora de la página de referencia “Mitologías de la sexualidad especial”, que busca promover el debate sobre asistencia sexual en España. En este grupo, participan tanto profesionales (psicólogos/as, terapeutas, sexólogos/as) como activistas con diversidad funcional interesados en la temática. Tras un año de debates internos, la mayor parte de sus miembros abandona el proyecto. Alguno de ellos porque consideran que ha llegado el momento de dejar de debatir y comenzar actuar, son los fundadores de *Tandem Team*, la única organización que a día de hoy, en el contexto español, provee servicios de asistencia sexual. Se trata de una asociación sin ánimo de lucro que, debido a las restricciones del marco legislativo, limita su función a poner en contacto a potenciales asistentes y potenciales asistidos/as. Para ello, evalúa previamente la idoneidad de ambas personas así como su posible afinidad. Posteriormente, realiza un seguimiento para evaluar cómo ha acontecido el servicio. Además, *Tandem Team* también participa activamente en la divulgación y promoción de su visión de asistencia sexual. Por

18. Extraído de la página web de *Aprosex*, disponible en: <http://www.aprosex.org/asistencia-sexual-es-prostitucion/>
Fecha de consulta: 17/10/2015

su parte, *Sex Asistent*, a pesar de su escasa representación a nivel local, continúa siendo un actor significativo en el debate, en gran parte debido a su presencia a nivel internacional.

La principal diferencia entre ambas organizaciones (*Tandem Team* y *Sex Asistent*) es el campo de actuación. La primera se centra en la promoción de servicios de asistencia sexual. La segunda se focaliza en la divulgación teórica de esta figura y de los cursos de formación que ofrecen destinados a potenciales asistentes sexuales, los cuales consideran imprescindibles para que un profesional pueda ser considerado como tal. Por su parte, *Tandem Team* no cree que sea indispensable una formación previa para ser asistente sexual, aunque recientemente ha manifestado que lo considera conveniente y ha comenzado a ofertar cursos en esta área. No obstante, considera que lo más importante es que el/la asistente sexual no se mueva por un interés lucrativo sino que sea “una persona con vocación de servicio, de dignificar al ser humano y de hacer sentir cosas que la otra persona tiene dificultades para sentir”¹⁹.

Este planteamiento, facilita a muchas personas con diversidad funcional el demandar este servicio ya que no se sentirían cómodas con la idea de estar recibiendo sexo a cambio de dinero. Una de sus usuarias explica “es que lo de pagar... no por el dinero pero es que yo no me sentía a gusto con esto de pagar. Y hay algunos asistentes que no cobran, ellos van porque lo quieren hacer” (Entrevista realizada a Marina, 33 años, usuaria de *Tandem Team*, Barcelona, 2015). Sin embargo, a pesar de que los servicios que propicia *Tandem Team* no tienen un precio preestablecido y se promociona que sean realizados de manera voluntaria, se produce una economía sexual pautada ya que muchos de sus asistentes reciben una retribución en concepto de “dietas y gastos de transporte”.

No obstante, a pesar de que en muchas ocasiones hay una transacción de sexo por dinero, *Tandem Team* defiende en que no se trata de un trabajo sexual: “Aquí no hay relojes, no hay intención monetaria sino vocación de servicio, no hay sólo sexo sino crecimiento personal, una mejora de la calidad de vida”²⁰. Y uno de sus usuarios, comparando su experiencia como en la prostitución y en la asistencia sexual, asegura que la primera “no era

19 Fragmento de la entrevista realizada por Raúl Gay a María Clemente (cofundadora de *Tandem Team*), disponible en: http://www.eldiario.es/retrones/Maria-Clemente-sexo-ofrecemos-intimidad_6_310129007.html Fecha de consulto: 12/10/2015.

20. Ídem

lo que buscaba (porque) faltaba el calor humano, el cariño. Era demasiado frío”²¹. En este sentido, una de las claves de esta propuesta es la de presentar la asistencia sexual como una experiencia erótica recíproca, en la que ambas partes se implican sexual y emocionalmente, y salen igualmente beneficiadas. De hecho, *Tandem Team* se propone para que “una persona con diversidad funcional pueda encontrar a otra persona que quiera compartir su intimidad y su sexualidad con ella. Y viceversa”²².

Más allá de las diferencias señaladas anteriormente entre *Sex Asistent* y *Tandem Team*, ambas han sido catalogadas como “modelo de conexión erótica” ya que concuerdan en rasgos definitorios y comparten ciertos fantasmas y determinadas fantasías. En primer lugar, ambas asociaciones posicionan la asistencia sexual en el terreno de la erótica, la intimidad y los afectos. De hecho, *Tandem Team* comienza a propulsar la noción de “acompañamiento erótico” en lugar de asistencia sexual debido a que:

La sexualidad es lo que menos nos preocupa, no estamos asistiendo la sexualidad porque la sexualidad es magia, es ponerte en un momento de intimidad dos personas y que pase lo que tiene que pasar²³.

El deseo del encuentro romántico tiene tal peso en el imaginario colectivo, que el modelo *Tandem Team* que fantasea con la reciprocidad y la atracción, ha resultado enormemente exitoso. Una de sus asistentes sexuales asegura que la clave está en que:

El usuario descubre que puede desear y ser deseado, dar y recibir placer, aprende a reconocer su cuerpo con una imagen corporal de sí mismo positiva. Considera la posibilidad de amar y ser amado”²⁴.

21. Fragmento de la entrevista realizada por Raúl Gay a Antonio Castillejos (usuario de Tandem Team), disponible en: http://www.eldiario.es/retrones/Antonio-Castillejo-demostrar-sociedad-podemos_6_312928722.html.

22. Descripción del *Proyecto Tandem Intimty*, disponible en: <http://www.tandemteambcn.com/#!intimty/csgz> Fecha de consulta: 27-11-2015.

23. Fragmento de la entrevista realizada a Francesc Granja (cofundador de Tandem Team) para el blog La Seda Calenta. Disponible en: <http://sedacalenta.cat/sexualidad-y-diversidad-funcional-entrevista-a-francesc-granja-de-tandem-team/> Fecha de consulta: 16/10/2015.

24. Fragmento de la entrevista realizada por Raúl Gay a Nia (asistente sexual de Tandem Team), disponible en http://www.eldiario.es/retrones/asistencia-sexual-usuario-considera-posibilidad_6_319228103.html.

De esta forma, la asistencia sexual es, paradójicamente, desexualizada en pro de sentimientos más nobles como el amor o la intimidad. Una de sus usuarias, tras varias sesiones en las que mantuvo relaciones sexuales completas, definía los encuentros como “muy bonitos, con un asistente que era todo corazón” (Entrevista realizada a Isabel, 31 años usuaria de *Tandem Team*, Barcelona, 2015) y se mostraba muy agradecida con *Tandem Team* porque “ellos me ayudarán a conocerme, porque yo antes no me conocía por dentro” (Ídem).

El punto fundamental de acuerdo entre ambas propuestas, y que las diferencia del modelo de auto-erotismo, es la reivindicación del acceso sexual al cuerpo del asistente sexual, es decir, del establecimiento de relaciones sexuales (sean o no “completas”, en función de lo que pacten asistente y asistido/a). No obstante, este modelo de asistencia sexual busca diferenciarse de la prostitución, para ello, pone en marcha el fantasma de “la prostituta que rechaza a los cuerpos diferentes”. Este fantasma sirve para deslegitimar a las prostitutas como proveedoras de este servicio ya que se asegura que no tienen ni la formación ni la sensibilidad requerida para hacerlo. Por el contrario, en relación a sus asistentes sexuales, *Tandem Team* asegura:

Nos encargamos de buscar a la persona adecuada a cada peculiaridad: si una persona tiene incontinencia fecal, buscaremos una persona que no le dé asco si eso sucede; si el usuario babea, buscaremos una persona que pueda limpiar la baba que cae sin hacer asco²⁵.

Tanto *Tandem Team* como *Sex Asistent* coinciden en defender la asistencia sexual como la respuesta a una necesidad que debe ser satisfecha debido a que, en caso contrario, muchas personas con diversidad funcional no podrán gozar nunca de una experiencia sexual. Movilizan el fantasma de la virginidad de estas personas como estrategia de sensibilización en favor de su demanda social. Aluden a que, debido a la presión normativa de los ideales de belleza y del capacitismo, personas con corporalidades estigmatizadas, nunca podrán experimentar el sentirse deseados, amados. Y, esta realidad, afirman, requiere una respuesta social proactiva.

25. Fragmento de la entrevista realizada a Francesc Granja (cofundador de *Tandem Team*) para el blog *La Seda Calenta*. Disponible en: <http://sedacalenta.cat/sexualidad-y-diversidad-funcional-entrevista-a-francesc-granja-de-tandem-team/> Fecha de consulta: 16/10/2015.

2.2. “No existe el derecho al coito pero sí al acceso sexual al propio cuerpo”.

El modelo de asistencia sexual denominado “auto-erótico” es promovido por el proyecto documental *Yes, we fuck!* y en especial por uno de sus directores: Antonio Centeno. Esta propuesta se basa en la reivindicación del acceso al propio cuerpo como un derecho, de esta forma:

Las funciones del asistente sexual serían ayudar a la persona con diversidad funcional antes, durante y/o después de las prácticas sexuales con otras personas en todo lo que no pueda hacer sin apoyo (higiene, posturas, anticoncepción...), así como masturbar a la persona con diversidad funcional en caso de que no pueda hacerlo por sí misma (Centeno, 2014:111)

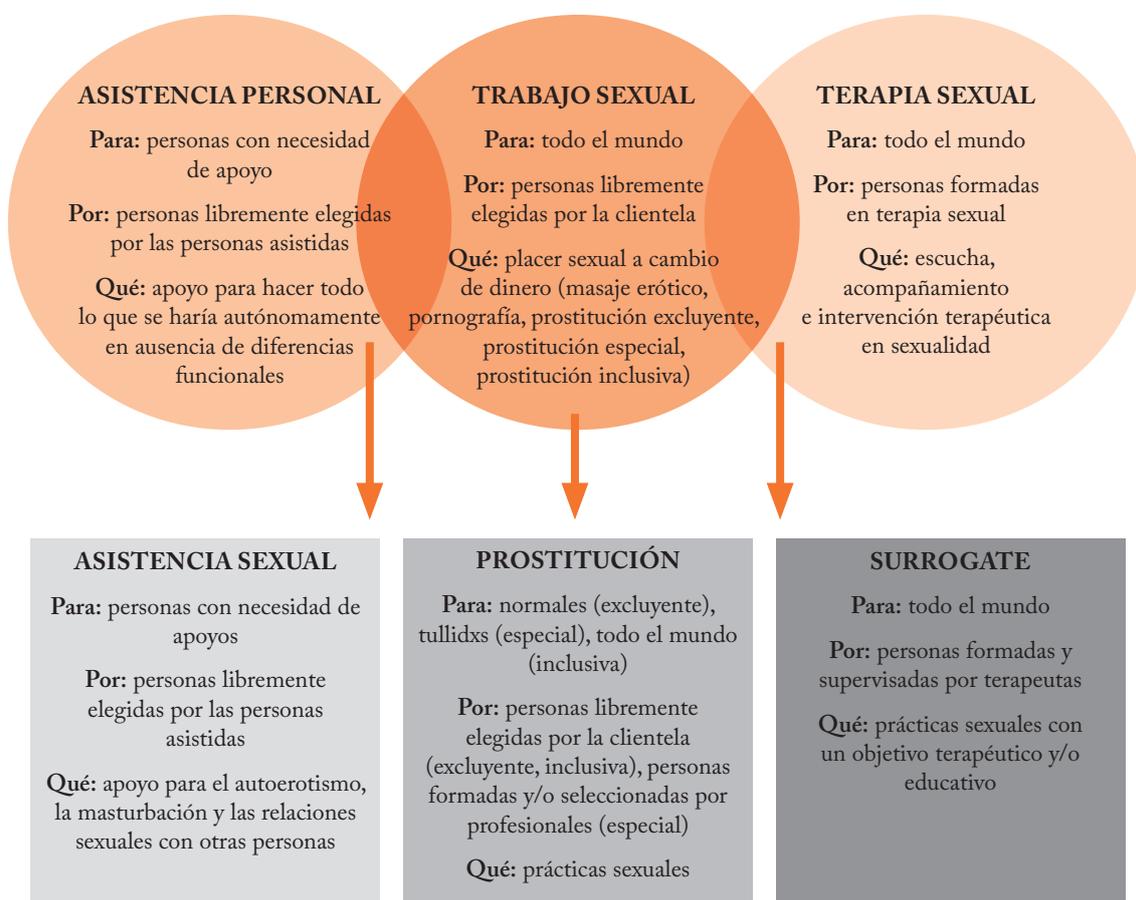
En esta definición se encuentra una de las claves de la propuesta: la asistencia sexual no implica (y no debe implicar) relaciones sexuales entre la persona asistente y la asistida. Como explica uno de sus defensores, Oriol Roqueta, “Es para una persona que no puede masturbarse por sí sola (...) Para tener relaciones sexuales ya hay ciertas profesiones” (Entrevista realizada a Oriol Roqueta, miembro de *Asssex*, Barcelona, 2015) La asistencia sexual, desde esta perspectiva, se vería limitada a:

Las acciones que la persona con diversidad funcional podría hacer por sí misma en ausencia de diferencias funcionales. Nadie hace un coito o sexo oral consigo mismo. Ni las personas con diversidad funcional ni nadie tiene derecho al acceso a otros cuerpos. No existe el derecho a la felación, ni al coito ni a ninguna práctica sexual sobre otros cuerpos. A los otros cuerpos se accede por acuerdo, no por derecho (Centeno 2014, 111).

Esta visión es la que aparece retratada en la historia de asistencia sexual del documental *Yes, we fuck!* en la que Sole (una mujer con artrogriposis múltiple congénita) recibe la ayuda de Teo para acariciarse a sí misma, experimentar con su propio cuerpo y masturbarse. A partir del rodaje de la historia, tanto Sole como Teo se han posicionado públicamente a favor de este modelo. De hecho, Teo ha continuado ejerciendo como asistente sexual y, refiriéndose a este trabajo, explica “el límite es este y es claro: es lo que tú mismo/a te podrías hacer con tus propias manos”. Esta visión establece una analogía clara

con la asistencia personal, apoyo humano reivindicado por el Movimiento de Vida Independiente para promover la inclusión social de las personas con diversidad funcional, que suele definirse como “las manos y los pies” de estas personas. En este sentido, la asistencia sexual, tal y como puede observarse en el siguiente gráfico²⁶, se plantea como un espacio de intersección entre la asistencia personal y el trabajo sexual. Se considera diferente a la prostitución en el sentido de que se aboga por un servicio sexual restringido, limitado a satisfacer el derecho al “acceso al propio cuerpo”.

Gráfico nº1. Diagrama sobre la posición de la asistencia sexual respecto a trabajos afines, elaborado por Antonio Centeno



26. Gráfico publicado en el blog de Yes, we fuck! Disponible en: <http://yeswefuck-blog.tumblr.com/ima-ge/119014053814> Fecha de consulta: 27-11-2015.

Esta propuesta de asistencia sexual ha recibido menor atención mediática y apoyo social que el resto de las señaladas. De hecho, el grupo de asistencia sexual (*Assex*) que se creó para llevar a cabo servicios de acuerdo con este planteamiento, desapareció a los pocos meses sin haber llegado a funcionar como tal. Quizá porque este modelo pretende acotar con un razonamiento lógico irrefutable una realidad marcada por fantasmas y fantasías. Las mujeres con diversidad funcional, por ejemplo, parecen encontrar mayores problemas en verse identificadas con esta propuesta de “auto-erótica” que despoja al sexo de todo revestimiento de romanticismo y misticismo. No obstante, dada la escasa presencia de este grupo en el debate, a excepción de voces tan reconocidas como la de Soledad Arnau, no pueden extraerse conclusiones definitivas sobre una diferencia de género en este sentido.

Por otra parte, el mundo de la diversidad intelectual también se muestra reticente frente a esta propuesta de asistencia sexual, en gran parte debido a que consideran que, al igual que la figura de asistencia personal defendida por el FVID, se trata de un recurso pensado por/para la diversidad física.

En el debate, la psicóloga de la asociación de personas con diversidad funcional intelectual defiende que, en el caso de sus pacientes, no puede establecerse un contacto directo entre usuario y asistente sexual porque las personas con las que trabaja muchas veces no saben explicar, ni si quiera entender ellos mismos, sus deseos y necesidades. Defiende la necesidad de “un trabajo en equipo a tres bandas entre la persona con discapacidad intelectual, su terapeuta y el asistente sexual”. Refuerza su argumentación contando casos reales en que ha ayudado a sus pacientes a expresarse sexualmente y les ha “acompañado” en su proceso de búsqueda de relaciones sexuales. Su aportación es recogida en el documento de conclusiones de las jornadas en que puede leerse: “En el caso de la diversidad intelectual puede ser necesaria la intermediación de una tercera persona, un profesional que facilite la comunicación entre el/la asistente sexual y la persona con diversidad intelectual”. (Cuaderno de campo de Andrea, notas de la Jornada de *Asistencia Sexual, una figura en construcción*, organizadas por *Yes, we fuck!*, Ovi-Barcelona y dret al Dret, 29-6-2015).

4. Conclusiones

“No quiero que me haga nada. Pero antes de morir necesito que un desconocido me abra-
ce”²⁷. Esta es la petición de una mujer con una enfermedad degenerativa incurable. Su de-
manda, a día de hoy, nos resulta inteligible ya que nos remite al paradigma de “la tragedia
personal” (que marca la diversidad funcional como una situación individual necesariamen-
te dramática, indeseable y dolorosa) y al campo de la intimidad como una reivindicación
política. No obstante, durante siglos, la exclusión social de las personas con diversidad
funcional ha sido tan fulminante, que ni si quiera se les permitía verbalizar un deseo que,
al fin y al cabo, conllevaba reconocerles como humanos. Décadas de lucha por su inclusión
en la sociedad –y por el reconocimiento de los derechos que la hacen posible– han creado
un marco de posibilidad para pasar de reivindicar lo (materialmente) imprescindible a lo
(simbólicamente) importante. Desde los años 80, comienza a plantearse la sexualidad de
las personas con diversidad funcional como una cuestión de justicia y ciudadanía sexual.

Sin embargo, la aparición de estos discursos en el contexto español es mucho más
reciente, y su articulación en proyectos y reivindicaciones se concentra en los tres últimos
años. Es heredera de una serie de innovaciones que se venían produciendo en los enuncia-
dos políticos sobre el tema de las “discapacidades”. De facto, somos testigos de un cambio
de repertorio: una fase de efervescencia de nuevas formas de gestión y visibilización de la
diversidad funcional, que abogan por la enunciación en primera persona (“Nada sobre no-
sotros/as, sin nosotros/as”), la politización de la condición corporal e, incipientemente, la
promulgación de un orgullo de la diferencia (García-Santesmases, 2016-en prensa). Este
proceso, ha acontecido paralelamente al desarrollo de los discursos científicos contem-
poráneos sobre el sexo (en el marco pos-guerras) y su defensa de la sexualidad como una
esfera vital relacionada con la salud y el bienestar. Es en este contexto que resulta posible
comenzar a hablar de asistencia sexual. Los modelos aquí analizados comparten, pues, un
marco de posibilidad. No obstante, presentan diferencias que es necesario analizar para
desvelar y problematizar las fantasías en que se asientan, y los fantasmas que proyectan en
su afán por presentar una visión de la asistencia sexual socialmente exitosa y moralmente
aceptable Este análisis situado es el que nos permite señalar las controversias que pro-

27. Testimonio extraído del artículo “Marien, asistente sexual de discapacitados”. Disponible en: <http://www.elmundo.es/suplementos/cronica/2009/705/1240092007.html> Fecha de consulta: 27-11-2015.

ducen “políticas de interpretación de las necesidades” (Fraser, 1989) de las personas con diversidad funcional.

Para facilitar la organización y exposición de los datos etnográficos, hemos realizado una diferenciación entre la visión defendida por las prostitutas que se reivindican como asistentes sexuales, y aquellos proyectos que presentan una propuesta específica de asistencia sexual, dentro de los cuales se ha diferenciado entre el modelo de “conexión erótica” y el de “auto-erotismo”. Resulta importante precisar que no se trata de categorías fijas, sino que son proyectos vivos, aún en construcción. De hecho, las etnografías realizadas muestran cómo personas implicadas en alguno de estos proyectos, en un momento dado participan en otro, y no lo vivencian de manera contradictoria, sino como una aportación más en pro de su defensa de la sexualidad de las personas con diversidad funcional. Aunque los tres posicionamientos sobre la asistencia sexual comporten diferencias, todos ellos critican el enfoque propio del paradigma médico-rehabilitador que la concibe como una suerte de terapia. De forma, en ocasiones velada, estos modelos involucran la producción de economías morales y sexuales, donde sexo y dinero, afecto y cuidados, no se excluyen mutuamente, al contrario, se coproducen. Es la performatividad y disputa de esos contenidos, así como su articulación en repertorios de derechos, lo que marca las principales diferencias de las propuestas.

Desde el campo de la prostitución, la asistencia sexual se presenta como un servicio propio de su área de actuación por una razón principalmente estratégica: consolida una diferenciación dentro del mercado del sexo. Y, además, porque, articulado en el marco de los derechos humanos y del trabajo, puede ofrecer una vía de legitimación social para la demanda de su regularización. Tal y como señalan otros estudios (véase por ejemplo Motterle, 2012) las complejas interrelaciones entre cuidados, afectos y sexualidad dentro del mercado del sexo son movilizadas estratégicamente por los diferentes agentes con el objetivo de favorecer una determinada posición en torno a la gestión de la prostitución. En este sentido, “atender” las “necesidades sexuales” de las personas con diversidad funcional, posiciona a las prostitutas en un rol socialmente más legitimado: el de proveedoras de cuidados. Este planteamiento va en línea con abordajes teóricos (Parreñas, 2012) que desarrollan definiciones más amplias del trabajo de *care*, las cuales incluyen la provisión de servicios sexuales. Ejemplo de esto es la etnografía de Ferreira (2015), la cual muestra cómo, en la ciudad de Barcelona, históricamente se han articulado de manera conjunta las

redes familiares, las instituciones residenciales y el mercado de sexo para la satisfacción de las demandas de servicios sexuales por parte de persona con diversidad funcional, al entender que favorecerlas suponía una forma de “cuidado”. Por tanto, la relación entre la prostitución y la demanda de servicios sexuales por parte de personas con diversidad funcional es histórica e, incluso, ha estado institucionalizada y sistematizada en algunos momentos. No obstante, si prestamos atención a las demandas de las personas con diversidad funcional en torno a asistencia sexual, podemos observar que estamos ante una realidad más compleja, y afirmar que se trata de una reivindicación política novedosa, fruto de un cambio de repertorio.

Por su parte, el modelo que hemos denominado de “conexión erótica”, está resultando enormemente exitoso en cuanto a su incidencia social y mediática. *Tandem Team* recibe diariamente propuestas de personas postulándose como asistentes sexuales y de otras demandando estos servicios. Este planteamiento ha sabido leer y dar respuesta a una necesidad social, a un campo abandonado por las políticas públicas, postergado por las asociaciones y silenciado por las familias. Además, plantea un modelo culturalmente fácil de digerir ya que posiciona a usuarios y proveedores de asistencia sexual en un rol socialmente legitimado (aunque rechazado por repertorios contemporáneos de visibilidad de la diversidad funcional): los primeros como víctimas, los segundos como virtuosos.

Tanto la visión de las prostitutas como el modelo de “conexión erótica” tienen la incuestionable virtud de romper con el tabú en torno a la sexualidad de las personas con diversidad funcional y ponerlo en primer plano de la reivindicación política. No obstante, entrañan ciertos riesgos que resulta urgente problematizar, y que no pueden ser postergados por la emotividad de la temática o la imperiosidad del deseo. Ambos posicionamientos comparten una visión esencialista de la sexualidad, que la configura como una necesidad biológica y un rasgo natural de la expresión humana. De esta forma, lo que las personas con diversidad funcional “necesitan” es tener relaciones sexuales y, dado que “no van a lograrlo de forma ordinaria”, tiene que haber un servicio profesional que se encargue de su satisfacción. El peligro aquí es mostrar a las personas con diversidad funcional como sujetos deseantes a costa de posicionarlas como indeseables: conceptualizar su deseo, sea este afectivo o sexual, como una necesidad consecuencia de su incapacidad para satisfacerlo, puede proyectar una profecía auto-cumplida de rechazo y exclusión social.

Por otra parte, el modelo de conexión erótica y el posicionamiento de las prostitutas, también coinciden en defender una “experticie” en torno a la sexualidad de las personas con diversidad funcional. Sin embargo, esta área es un campo en permanente disputa. Las prostitutas se presentan como expertas e, incluso, como “terapeutas sexuales y de las relaciones”, tensionando los límites del discurso científico y terapéutico en torno al sexo y la sexualidad. Por el contrario, el modelo de conexión erótica considera que las personas que se dediquen a la asistencia sexual deben ser profesionales específicamente formadas para ello, movidas por una sensibilidad especial y un afán altruista. De esta forma, buscan hacer un borrado de la economía sexual producida, que ayude en la legitimación social del servicio que plantean, alejando el fantasma de la prostitución (lo que conlleva una estigmatización aun mayor de la misma) y el “pecado de la lujuria”, y conjurando la fantasía del encuentro íntimo y la atracción recíproca.

Por su parte, la propuesta “auto-erótica” defiende la asistencia sexual como un derecho, como un recurso fundamental para que las personas con diversidad funcional puedan auto-gestionar sus vidas. Este modelo se basa en realizar una analogía con la asistencia personal (uno de las demandas clave del Movimiento de Vida Independiente) y plantear que la asistencia sexual debe limitarse a garantizar “el acceso al propio cuerpo” de la persona con diversidad funcional. Se contempla, pues, el apoyo erótico para que la persona usuaria pueda disfrutar de la sexualidad con una pareja o consigo misma, pero no con el/la asistente sexual.

Por tanto, esta propuesta parte, y exige, la concepción social de las personas con diversidad funcional como sujetos capacitados para acceder a las relaciones afectivo-sexuales. Este modelo no ha tenido tan buena acogida como el de “conexión erótica”, quizá porque su defensa de la asistencia sexual como un servicio limitado, invalida la fantasía de que lo que acontece entre asistente y asistido/a es una relación afectiva, marcado por la atracción y la conexión íntima. Este modelo intenta sistematizar en un diagrama²⁸ preciso y racional, los vínculos emocionales, sociales y materiales entre las personas con diversidad funcional y los profesionales del sexo que les rodean. Y hay que tener en cuenta que las posiciones y motivaciones de los sujetos no son tan fáciles de sistematizar ya que transitan, consciente o inconscientemente, por los flujos de la atracción, el deseo, la norma social, la moralidad y/o el interés económico.

28. Referencia al diagrama de asistencia sexual que se muestra en el apartado anterior (Gráfico nº1)

Por último, es fundamental señalar que los proyectos de asistencia sexual son promovidos, tanto a nivel nacional como internacional, mayoritariamente por hombres con diversidad funcional heterosexuales, la presencia de mujeres en el debate suele ser la de las (potenciales) asistentes sexuales y otras profesionales relacionadas con la temática (sexólogas, psicólogas, terapeutas). Desde una perspectiva crítica, resulta esperable que sean los varones heterosexuales quienes se posicionen como sujetos sexuales, expresando públicamente su deseo y considerando que este tiene tal legitimidad²⁹ que debe ser satisfecho incluso a nivel de políticas públicas. Pero este escenario entraña el riesgo de que la asistencia sexual se construya como un servicio sexual con un predominio de consumidores masculinos y oferentes femeninas. Las pocas representaciones mediáticas y culturales que hay tienden a reproducir esta asimetría de género³⁰. Para no caer, pues, en una construcción androcéntrica y sexista de la asistencia sexual, urge incorporar al debate la voz de las mujeres y de otros colectivos que puedan ampliarlo, complejizarlo y cuestionarlo. Enfrentar el desafío de esta discusión colectiva y pluriforme, abdicando de atajos que a largo plazo consolidan estigmas y prejuicios, está en manos de las personas con diversidad funcional, que tienen que valorar si priorizan el deseo de placer o el placer del deseo.

5. Referencias

Allué, M. (2012). “Inválidos, feos y freaks”. *Revista de Antropología Social*, 21, 273-286.

Alonso, M. (2009). *Nacida con AMC*. Santiago de Compostela: Diversita Ediciones.

American Anthropological Association. (1986). *Statements on Ethics: Principles of Professional Responsibility*. Adopted by the Council of the American Anthropological Association in May 1971 (and amended in November 1986.)

Arnau, S. (2005). “Otras voces de mujer: el feminismo de la diversidad funcional”. *Asparquia. Investigación feminista*, 16, 15-26.

29. Para una reflexión más en profundidad sobre la legitimidad del deseo sexual de los varones con diversidad funcional, consultar: García-Santesmases, A. (2015). “El cuerpo en disputa: cuestionamientos a la identidad de género desde la diversidad funcional”. *Intersticios: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, 9 (1), 41-62.

30. Véase el análisis realizado por García-Santesmases y Pié (2016-en prensa) a propósito de *Las Sesiones* (Ben Lewin, 2012), *Nacional 7* (Jean-Pierre Sinapi, 2000) y *The especial need* (Carlo Zoratti, 2013).

- Arnau, S. (2009). "El cuidado y sus perversiones. La cultura de la violencia". *Intersticios: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, 3(2), 67-83.
- Arnau, S. (2015). "De la compresa a la masturbación. De lo personal a lo sexual". Disponible en: <http://yeswefuck-blog.tumblr.com/post/109664598589/de-la-compresa-a-la-masturbaci%C3%B3nde-lo-personal-a> Fecha de consulta: 12-11-2015.
- Balzola, A. (2002). *Desde mis ruedas*. Irún: Alberdania.
- Barton, L. (ed.) (1996). *Disability and Society: Emerging Issues and Insights*. London: Longman.
- Begum, N. (1992) "Disabled women and the feminist agenda", *Feminist Review*, 40, 70-84.
- Centeno, A. (2014). "Simbolismos y alianzas para una revuelta de los cuerpos". *Educació Social. Revista d'Intervenció Socioeducativa*, 58, 101-118.
- Corker, M. y French, S. (eds.) (1999). *Disability discourse*. Buckingham: Open University Press.
- Ferreira, C. B. C (2015). "Itinerações em busca de cuidados sexuais. XI Reunión de Antropología del Mercosul". Ponencia en la mesa: *Consentimento e Vulnerabilidade*. Disponible e: https://www.academia.edu/21792572/Itinera%C3%A7%C3%B5es_em_busca_de_cuidados_sexuais
- Fine, M. y Asch, A. (eds.) (1988). *Women with disabilities: Essays on psychology, culture and politics*. Philadelphia: Temple University Press.
- Fraser, N. (1989). *Unruly practices: power, discourse and gender in contemporary social theory*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- García-Santesmases, A. (2014). "Dilemas feministas y reflexiones encarnadas: El estudio de la identidad de género en personas con diversidad funcional física". *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 14(4), 19-47.
- García-Santesmases, A. (2015). "El cuerpo en disputa: cuestionamientos a la identidad de género desde la diversidad funcional". *Intersticios: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, 9(1), 41-62.

- García-Santesmases, A. (2016). "Yes, we fuck! El grito de la alianza queer-crip". *Revista latino-americana de geografía y género*, 7(2), pp. 226-242.
- García-Santesmases, A. y Pié, A. (2016-en prensa). "De placeres y regulaciones, la asistencia sexual para personas con diversidad funcional". En: Illán, N. y Arnau, S. *Bioética y Sexualidad. Nuevos retos para el ámbito de la diversidad funcional. Publicación Actas*.
- Garland-Thomson, R. (2002). "Integrating disability, transforming feminist theory". *NWSA Journal*, 14(3), 1-32.
- Gimeno, B. (2006). Orgullo contra el prejuicio. En *VVAA, Palabras de mujer*. Madrid: Fundación ONCE, pp. 54-67.
- González, J. (2005). *Reinventarse. La doble exclusión: vivir siendo homosexual y dis-capacitado*. Madrid: CERMI.
- Guzmán, P. y Platero, R. L. (2012). "Passing, enmascaramiento y estrategias identitarias: diversidades funcionales y sexualidades no-normativas". En: Platero, R. L. *Intersecciones: Cuerpos y Sexualidades en la encrucijada*. Barcelona: Bellaterra, pp. 125-158.
- Guzmán, P. y Platero, R. L. (2014). "The critical intersections of disability and non-normative sexualities in Spain". *Annual Review Critical Psychology, Gender and Sexuality*, 11, 357-387.
- Guzmán, P. (2000). "Panegírico". *Minusval 2000*. Disponible en: <http://www.minusval2000.com/literatura/archivosLiteratura/panegirico.html> Fecha de consulta: 12-11-2015.
- Hirata, H. y Guimarães, N. A. (2012). *Cuidado e Cuidadoras: as várias faces do trabalho do care*. São Paulo: Atlas.
- Hughes, B. y Paterson, K. (2008). "El modelo social de la discapacidad y la desaparición del cuerpo: hacia una sociología del impedimento". En: Barton, L. (Comp.), *Superar las barreras de la discapacidad*. Madrid: Morata, pp. 107-123.
- Iglesias, M.; Jonecken, A.; Gil, G.; Mickler, B. y Knudsen, J.S. (1998). *Violencia y mujer con discapacidad. Proyecto METIS, Iniciativa DAPHNE*. A Coruña: Asociación IES.

- Kafer, A. (2013). *Feminist, queer, crip*. Bloomington: Indiana University Press
- McRuer, R. (2006). *Crip Theory: Cultural Signs of Queerness and Disability*. New York: New York University Press.
- Moore, H. L. (2000). "Fantasias de poder e fantasias de identidade: Gênero, raça e violência". *Cadernos Pagu* (14), 13-44.
- Morris, J. (1993). "Feminism and Disability", *Feminist Review*, 43, 57-70.
- Morris, J. (1996). *Encounters with strangers: feminism and disability*. London: The Women's Press.
- Motterle, L. (2012). Jo també soc puta! etnografia d'una prostitució indignada com fenomen de resistència social al raval. Informe de Campo – Universitat de Barcelona. (mimeo)
- Moscoso, M. (2009). "La "normalidad" y sus territorios liberados". *Dilemata. Revista Internacional de Éticas Aplicadas*, 1, 57-70.
- Oliver, M. (1996). *Understanding disability: From theory to practice*. London: Macmillan.
- Parreñas, R. S. (2012). O trabalho de care das acompanhantes. Imigrantes filipinas em Tóquio. In: Hirata, H. y Guimarães, N. A. (orgs.). *Cuidado e Cuidadoras: as várias faces do trabalho do care*. São Paulo: Atlas, pp. 201-215.
- Piscitelli, A. (2013). Trânsitos: Brasileiras nos mercados transnacionais do sexo. Rio de Janeiro: Eduerj.
- Platero, R. L. (2012). *Intersecciones: Cuerpos y Sexualidades en la encrucijada*. Barcelona: Bellaterra.
- Platero, R. L. (2013). "Una mirada crítica sobre la sexualidad y la diversidad funcional: Aportaciones artísticas, intelectuales y activistas desde las teorías tullidas (crip) y queer". En: Solá, M. y Urko, E. *Transfeminismos. Epistemes, fricciones y flujos*. Tafalla: Txalaparta, pp. 194-211.

- Platero, R. y Rosón, M. (2012). "De la 'parada de los monstruos' a los monstruos de lo cotidiano: la diversidad funcional y la sexualidad no normativa". *Feminismo/s*, 19, 127-142.
- Planella, J. y Pie, A. (2012). "Pedagoqueer: resistencias y subversiones educativas". *Educación XX1*, 15(1), 265-283.
- Riu, M. C. (2005). *La contextualitat del gènere i la discapacitat*. Barcelona: Associació de Dones No Estàndars.
- Samuels, E. (2002). "Critical divides: Judith Butler's body theory and the question of disability", *NWSA Journal*, 14(3), 58-76.
- Sandahl, C. (2003). "Queering the crip or crippling the queer? Intersections of queer and crip identities in solo autobiographical performance". *GLQ: a journal of lesbian and gay studies*, 9(1-2), 25-56.
- Shildrick, M. (2009). *Dangerous Discourses of Disability, Subjectivity, and Sexuality*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Shakespeare, T.; Gillespie-Sells, K. y Davies, D. (1997). *The Sexual Politics of Disability: Untold Desires*. London: Continuum.
- Smith, B. G. y Hutchison, B. (2004). *Gendering Disability*. New Brunswick: NJ, Rutgers University Press.
- Tepper, M. S. (2000). "Sexuality and disability: the missing discourse of pleasure". *Sexuality and Disability*, 18(4), 283-290.
- Wendell, S. (1996). *The Rejected Body: Feminist Philosophical Reflections on Disability*. New York: Routledge.



Pedagogia i Treball Social

Revista de Ciències Socials Aplicades

Edita: Universitat de Girona

Disseny i maquetació: info@clam.cat · 647 42 77 32

Dipòsit Legal: GI.904-2010

ISSN: 2013-9063